

Los Principios de la Acción Válida

Comentarios

Claudie Baudoin
Mayo 2015

Traducción
Isabel García Zinsel
Mayo 2015

Índice

Contexto	3
Método de trabajo elegido.....	4
Reflexión sobre los Principios de Acción Válida	5
1. EL PRINCIPIO DE ADAPTACIÓN Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo.....	5
2. EL PRINCIPIO DE ACCIÓN Y REACCIÓN Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario.....	5
3. EL PRINCIPIO DE LA ACCIÓN OPORTUNA No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que se debilite. Entonces avanza con resolución.....	6
4. EL PRINCIPIO DE PROPORCIÓN Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente.....	6
Síntesis de los primeros cuatro Principios	7
5. El Principio de conformidad Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones.....	8
6. El Principio del placer Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente.....	8
7. El Principio de la acción inmediata Si persigues un fin, te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas.....	9
8. El Principio de la acción comprendida Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos.....	9
Síntesis de los principios 5 al 8.....	10
9. El Principio de libertad Cuando perjudicas a los demás quedas encadenado. Pero si no perjudicas a otros puedes hacer cuanto quieras con libertad.....	11
10. El Principio de solidaridad Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas.....	11
11. El Principio de negación de los opuestos No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando.....	12
12. El Principio de la acumulación de las acciones Los actos contradictorios y unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte.....	12
Síntesis de los Principios 9 al 12.....	13
Conclusiones.....	14
Bibliografía.....	15

Contexto

Ese trabajo nació del reconocimiento profundo “del fracaso total de mis aspiraciones”.

En una de las conferencias sobre la meditación trascendental en 1972, Silo afirmaba: *aquello que nos importa realmente es que si no hay una sensación profunda y existencial de fracaso (y sin resentimiento), podremos difícilmente comenzar las cosas en una nueva dirección.*

Tuve la sensación de que estas dificultades existenciales eran las únicas posibilidades y las únicas condiciones para producir un “gran salto”.

Practicando ya cotidianamente los Pedidos y varias veces al día los Agradecimientos, sentía la necesidad de un trabajo que me condujo hacia una renovación profunda. Y sabía que ésta estaba íntimamente ligada a una coherencia que no admite adulteración alguna...

La real importancia de destruir las contradicciones internas me convenció.

La real importancia de manejar la Fuerza, a fin de lograr unidad y continuidad, me llenó de un alegre sentido.

(El Mensaje de Silo, capítulo X, Evidencia del Sentido)

Pide con fuerza para alejarte de todo aquello que te trae contradicción; pide porque tu vida tenga unidad. Entonces, a medida que el tiempo pase comprenderás que lo más importante es lograr una vida de unidad interna que fructificará cuando lo que pienses, sientas y hagas vaya en la misma dirección. La vida crece por su unidad interna y se desintegra por la contradicción.

(Inauguración de la Sala, La Reja, 2005)

Pero ¿cómo mantener la permanencia en “repetir este Pedido sin descanso” cuando experimentamos tanta urgencia?

La condición para que aparezca la fuerza es que mantengas la dirección.

Podemos hablar de la fuerza como una experiencia que se tiene como resultado de aplicar una técnica, como resultado de condiciones especiales y sería una forma de verla. Pero también puede ser un registro que empieza a aparecer con cierta frecuencia hasta que se vuelve constante y creciente.

Eso depende de la fe y la fe depende de mantener tu línea de acción en una dirección a pesar de que te deprimas, de que te sientas débil o que te sientas sin energía.

... entonces irrumpe un fenómeno que se conoce como fe interna. Y ese fenómeno se manifiesta como fuerza. Pero básicamente todo depende de que elijas una dirección y la mantengas pase lo que pase.

Y que no digas: la condición para que yo mantenga la dirección es que aparezca la fuerza. No. Es totalmente lo contrario. La condición para que aparezca la fuerza es que mantengas la dirección.

La dirección es algo que sea positivo para ti y para otros. Si alguien es alcohólico:

Si él mantiene la dirección, los primeros días seguramente que se va a deprimir, no le va a aparecer la fuerza, se va a sentir solo y abandonado por sus amigos, por sus enemigos, por Dios, por todo el mundo.

Pero mantiene la dirección... Esa es la parte que tienes que hacer, un esfuerzo. Un umbral a romper. Un esfuerzo volitivo, de corteza cerebral. Eso es INEVITABLE.

Silo, Mendoza, 24/12/2000

Tenía por lo tanto el pedido preciso que hacer, y la actitud adecuada: el esfuerzo repetitivo y volitivo a producir...

Pero como afrontar las situaciones de la vida cotidiana?

Entonces, “lo que se debe hacer” no depende de una moral lejana, incomprensible y convencional, sino de leyes: leyes de vida, de luz, de evolución. He aquí los llamados “Principios” que pueden ayudar en la búsqueda de la unidad interior.

Así se tomó la decisión de meditar en profundidad sobre estos Principios, día tras día, repitiéndolo continuamente durante el día, casi “mecánicamente”, dejándolos operar y orientar mi mirada y mis actos, operando sobre mis comprensiones.

Este escrito no tiene otro interés que el de compartir estas comprensiones. Entendemos que aquellas están el fruto de la libre interpretación et como tal, podrían estar erróneas.

Método de trabajo elegido

Empezar el día leyendo el Principio...

Algunas horas más tarde, en un lugar bien elegido, breve meditación sobre el Principio haciendo un pedido para “oírlo” de un modo nuevo.

Todo el día lo repetición incesante casi mecánica del Principio, como cantando una canción de cuna...

Durante el día, tenía “alertas” que me recordaban ese Principio en caso de que me hubiera distraído en conversaciones o me hubiera quedado atrapada en tareas externas.

Por la noche toma de notas de las impresiones del día. Después lectura del Principio y de los comentarios acerca de él, en el Manual de Mensajeros o en otros escritos.

Cada Principio estuvo meditado durante algunos días hasta que se producía un “clic”, hasta sentir que algo distinto se había producido. A veces, era un registro de algo “nuevo” como un flash de una nueva comprensión, de otra perspectiva. A veces era dulce como una ola de buenos augurios, anunciando suavemente que algo diferente iba a surgir desde otro lugar...

En todos los casos, era un tipo de indicador que me llevaba hacia el Principio siguiente, que extrañamente surgía en las copresencias por sí mismo.

Reflexión sobre los Principios de Acción Válida

1. EL PRINCIPIO DE ADAPTACIÓN

Ir contra la evolución de las cosas, es ir contra uno mismo.

Este no puede ser un principio de aceptación de la fatalidad. Más bien, se trataría de rebelarse frente al fatalismo, al naturalismo e incluso a la muerte.

Pero en lo cotidiano, soltar “lo que fue” y profundizar en “lo que puede ser” permite aceptar las modificaciones de las situaciones o ámbitos.

Se trata de no oponerse al despliegue sino por el contrario, regar la planta. Desde una visión alquímica de las cosas, eso se convierte incluso en acelerar los procesos para contribuir a la evolución.

Es primar el futuro sobre el presente, pero también y sobre todo el pasado :

Favorecer la evolución es favorecerse a uno mismo. ¡dejar pasar a través de ti la Intención Evolutiva! Ayudar a hacer evolucionar las cosas.

Las cosas avanzan por sí mismas en una dirección evolutiva así que si me opongo, se frena el despliegue de mí misma y de otros. Se trata por lo tanto de no oponerse a las cosas que tienen un carácter inevitable. Cuando conocemos el desenlace, deberíamos aceptarlo con la mayor profundidad posible, no oponernos a lo inevitable.

Por otra parte, se podrá reforzar esa dirección si hay atención a si mismo y al mundo, y no estando en la compensación.

2. EL PRINCIPIO DE ACCIÓN Y REACCIÓN

Cuando fuerzas algo hacia un fin, produces lo contrario.

Cuando movido por impulsos IRRACIONALES, forzamos alguna cosa (o a alguien) contra su propio comportamiento...

Cuando fuerzo en un momento A los acontecimientos o las personas ceden ante nuestras exigencias, y en el momento B surgen, en cantidad, los efectos opuestos a los deseados.

El punto en común a todas las situaciones forzadas es: haber perdido mi Centro; dicho con otras palabras, haber perdido la fe. Cuando hay pérdida de la fe, se instala la compensación... cuando hay compensación, hay pérdida de la Dirección.

Esto lleva nuevamente a:

Eso depende de la fe y la fe depende de mantener tu línea de acción en una dirección a pesar de que te deprimas, de que te sientas débil o de que te sientas sin energía, profundizas en esa dirección.

Tomar la decisión de querer vencer las contradicciones significa hacerse la promesa de no sufrir más. Eso es algo muy transformador.

Si persuado, ahora o después, se sumarán las fuerzas.

(Manual de Mensajeros, seminario sobre la acción válida)

Aspiramos a persuadir y a reconciliar.

(El Mensaje, Ceremonia de Reconocimiento)

3. EL PRINCIPIO DE LA ACCIÓN OPORTUNA

***No te opongas a una gran fuerza. Retrocede hasta que se debilite.
Entonces avanza con resolución.***

Retrocedemos solamente ante fuerzas irresistibles, aquellas que sin duda alguna, nos superan. Atención: retroceder delante de las pequeñas dificultades debilita a la gente, los vuelve pusilánimes y tímidos. No retroceder ante grandes fuerzas deja a la gente propensa a fallos o accidentes. La prudencia es tomar muestras. El avance debe ser total cuando esta fuerza en contra ha disminuido.

El título de este Principio se traduce en representaciones de “errores” : No era el momento oportuno, no era la persona adecuada, no era el tono proporcionado, no eran las palabras apropiadas, no era la energía indicada... Observemos que las compulsiones se lanzan hacia el mundo, intentando aportar vanamente una solución inmediata. Entrenarse en dar una respuesta diferida. El registro que resulta es de una gran libertad. Las respuestas inmediatas, sobre todo, aquellas destinadas a resolver las dificultades, carecen de profundidad, de nivel o de complejidad. Por el contrario, el hecho de diferir la respuesta lleva, a veces... sencillamente a no responder. Es dar espacio a la reversibilidad y a la reflexión...

En las respuestas mecánicas, rápidas y sin distancia, al final uno se siente solo. Como si alguna cosa se escapa de sí mismo y que además fuera ineficaz, y forzado.

En este “retener la respuesta”, impulsado por una intención clara de coherencia, hay en un segundo momento (después del esfuerzo necesario) un acercamiento a uno mismo, como una conversación íntima para apreciar el momento adecuado o proporcionar la respuesta apropiada.

4. EL PRINCIPIO DE PROPORCIÓN

Las cosas están bien cuando marchan en conjunto, no aisladamente

Si impulsados por un objetivo desacomodamos toda nuestra vida, el logro del resultado buscado se verá sometido a numerosos accidentes y aun, si efectivamente se consigue, tendrá AMARGAS consecuencias.

“Las cosas están bien cuando marchan en conjunto”, esto es así, porque nuestra vida es un conjunto que requiere equilibrio y desarrollo adecuado. Si bien hay cosas más importantes que otras cada persona debería tener una verdadera escala de valores para que lo primario, lo secundario, lo terciario pudieran cumplirse proporcionalmente. Con la fuerza que debe aplicarse a cada cosa de acuerdo a la importancia fijada, todas marcharán en verdadero conjunto.

Se encuentra en este Principio la explicación de la raíz de la amargura. Esto se convierte en algo valioso porque constituye ahora en sí mismo un indicador. El gusto amargo debería ser suficiente para develar la inversión de los planes.

La proporción no es inmediata. Se adquiere con el tiempo. Es un poco como la fabricación de una sustancia especial. Una receta, una sal muy singular, lo que requeriría que operara en varias acciones, repitiendo ¿qué se ha de arreglar?, ¿qué he de regular poco a poco...? *Y la cuerda toma su singular modulación...*

La proporción no es inmóvil. No hay “proporción ideal”. Creer en una proporción ideal sería tan rígido que la exageración es inadecuada.

Este Principio es tan vivo como la vida misma. Invita también a la flexibilidad, a la consideración de esas “otras cosas” a las que se debe dar respuesta. Todo aquello que no es nutrido, morirá. Todo aquello que es asfixiado con demasiada energía, explotará. Será la experiencia previa la que a menudo dará la dosis justa a suministrar.

No importa lo que hagamos... Lo importante es *cómo* lo hagamos. De qué energía disponemos. Qué prioridad le damos, y qué dejamos de lado movidos por esta producción o situación.

Cualquier cosa que tenga como sensación “un precio a pagar” (=amargura) revelará ahora una desproporción.

Síntesis de los primeros cuatro Principios

Estos 4 primeros Principios parecen estar conectados con la relación con el mundo, “las cosas”, eventos, estímulos recibidos o respuestas a dar.

Acompañan y guían desde la adaptación hasta la posibilidad de la proporción adecuada.

Son la vida misma, en el aprender a dar respuestas, a advertir aquello que atrapa la energía o la libera.

Si uno los aplica, constituyen la posibilidad de ampliar el campo de acción, tomando conciencia de la mecánica habitual de las respuestas, logrando producir cambios en dirección a una gran ganancia de energía.

Estos Principios son “nosotros con el mundo”, “conciencia-mundo” y el margen de maniobra en las acciones.

5. EL PRINCIPIO DE CONFORMIDAD

Si para ti están bien el día y la noche, el verano y el invierno, has superado las contradicciones.

La oposición de situaciones. Sin embargo, tal oposición podrá ser conciliada si se modifica el punto de vista con respecto al problema.

Entonces, la compensación nos lleva a su punto opuesto: allí donde aparezca el sufrimiento, la compensación se pondrá en marcha, pero no por ello el sufrimiento mismo será vencido.

Si hay sentido, y no compensación: todo lo que suceda servirá al aprendizaje y perfeccionamiento. Se puede encontrar entonces utilidad a toda situación. Ellas no se oponen más entre sí.

Es una tendencia: ponerse en oposición, asociar por contraste. Lo que uno dice y lo que uno hace se opone a la palabra del otro, al acto de los demás. Entonces, tratamos de resolver el conflicto que nosotros mismo hemos planteado o que aparece mecánicamente. Pero es como estar dentro de una mandorla tratando de acercar los dos puntos: la fuerza del antagonismo aparece aún más fuerte.

El verano es el portador del invierno, ya incluye el invierno... Y el invierno existe sólo porque el verano le sucede... y así sucesivamente, en una rueda que gira incesantemente. La tristeza o la alegría son en esencia lo mismo, se contienen una a la otra. Sólo la noche me permite acceder a las estrellas, y la gran estrella fugaz será el presagio de la madrugada.

Es la oscuridad que habilita las mayores comprensiones; que la luz del día no deja alcanzar. Una noche más profunda te lleva -tal vez- a las estrellas más distantes.

6. EL PRINCIPIO DEL PLACER

Si persigues el placer te encadenas al sufrimiento. Pero en tanto no perjudiques tu salud, goza sin inhibición cuando la oportunidad se presente.

No hay que buscar el placer, hay que dejar que se presente. Agradecer por el "aquí y ahora presentes".

Cuando domina la frustración, se confunden los deseos, las intenciones, las aspiraciones, los anhelos más profundos. Y esta confusión lleva a la compensación.

En la frustración, uno vuelve al pasado, buscando repetir las experiencias placenteras. Y, de hecho, uno se pone a "perseguir" el placer... y a ¡querer conservarlo!

La llave: el agradecimiento.

En el, hay desapego: es como haber recibido todo, estar plenamente satisfecho y no necesitar nada. Agradecer desde la profundidad del corazón y en el momento mismo que se vive algo, mantiene alejado el querer atrapar: no hay nada que conservar, ¡ya que he recibido todo!

7. EL PRINCIPIO DE LA ACCIÓN INMEDIATA

Si persigues un fin, te encadenas. Si todo lo que haces lo realizas como si fuera un fin en sí mismo, te liberas.

En el *perseguir un fin*, hay una relación tensa con el tiempo.

En el *fin en sí mismo*, es estar realmente viviendo, realmente aquí y ahora, completamente vivo. Y no con el alma lanzada hacia el objetivo hasta el punto que la mente se tensa por el resultado, el cuerpo se agita en la acción para lograrlo y el corazón queda descuidado.

Hacer todo como un fin en sí mismo, lleva de nuevo a sí mismo y a los demás, a lo que uno está haciendo, a lo que uno está dando ahora. Esto habilita un mayor nivel atencional. Esto facilita una mirada sobre sí.

Toda acción pierde sentido por el costo vital que representa el sufrimiento invertido en los pasos.
(Manual de Mensajeros, Tema formativo, los Principios de la Acción válida)

Cómo se puede medir el costo vital? Por el sufrimiento causado por la desproporción (y por lo tanto, la amargura), por la ausencia de alegría.

"Los objetivos" van a tener un brillo diferente si están llevados por el Propósito. Esto admite múltiples vías. Si la corriente es clara y la dejas correr... el sendero significará entonces el descubrimiento, las sorpresas en el camino, los pequeños o grandes ríos que convergen en la misma dirección. Finalmente llegar a la meta ya no tiene tanta importancia; son las experiencias del camino las que cobran sentido.

"Tensa por el mañana" (el fin): uno se siente encerrado, siempre con la posibilidad de no llegar allí. "Aquí y ahora" (cada cosa como un fin en sí mismo): uno se siente más "amplio", con más espacio, con una suerte de protección que sin duda lleva hacia el destino.

8. EL PRINCIPIO DE LA ACCIÓN COMPRENDIDA

Harás desaparecer tus conflictos cuando los entiendas en su última raíz, no cuando quieras resolverlos.

Existe una tendencia de querer sofocar el conflicto (porque es agotador y exigente); existe otra tendencia -más frecuente- de nutrirlo (en una especie de catarsis).

Se trata pues de evitar la improvisación originada por los impulsos irracionales. Uno hace a veces surgir el conflicto sobre la base de uno anterior, incluso si las situaciones o actores no son los mismos. Es la incapacidad de imaginarse otro escenario y sobre todo otro desenlace. En realidad esto es lo que se llama ansiedad: esta tercera vía del sufrimiento, por la imaginación, poco creativa y que repite hasta el infinito situaciones sufrientes.

La raíz se resume así: la posesión, el deseo, el "para mí".

Se puede parar verdaderamente el deseo?

O se puede transferir cargas y cambiar de objeto hacia el cual tiende el acto del deseo:

Sursum Corda: elevar el deseo, elevar los corazones.

La experiencia vivida era tan "totalizadora" que englobaba todo: el espacio, el tiempo y a los demás.

Este estado sin deseo puede ser tan totalizador que un potente registro de libertad nace en sí mismo y se expande a todos los demás.

Sursum Corda

Síntesis de los principios 5 al 8

Están ligados a un profundo impulso que guía nuestros actos y nuestros estados: el deseo. Finalmente las falsas antinomias que se crean entre sus propios deseos y los de los demás.

Estos Principios muestran el fracaso de esta forma mental que conduce a la frustración, a la precipitación, a la oscuridad y al sin-sentido.

Esa “persecución” determinada y mecánica, esa “compulsión irracional” activa las tres vías del sufrimiento y causa la dispersión y la pérdida total de energía.

La observancia y la aplicación de estos Principios habilitan una comprensión profunda de los mecanismos y, en definitiva, el desapego. Es un morir de ciertas creencias, es soltar las viejas formas; ese es *el esfuerzo volitivo* que uno tiene que hacer para poder implementar una transformación en profundidad.

9. EL PRINCIPIO DE LIBERTAD

Cuando perjudicas a los demás quedas encadenado. Pero si no perjudicas a otros puedes hacer cuanto quieras con libertad.

Se necesita una gran voluntad de autenticidad para querer observar en profundidad ese Principio porque parece que a veces pudimos haber perjudicado sin haberlo querido.

Para explorar sinceramente, es la parte siguiente de la frase Es entonces el *cuando... quedas encadenado* que enseña.

Es en ese registro de encadenamiento donde uno puede advertir ciertos “incumplimientos”. Veo que algunas de las acciones no dejan el registro de crecimiento interno, no provocan deseos de volver a realizarlas. La libertad de cada uno se acaba precisamente ahí donde podría afectar al otro, en su esperanza, en su fe y también en sus intenciones; en “su espacio de existencia”.

Meditar sobre este Principio permite una mayor reconciliación, ya que ayuda a *pasear la mirada reconociendo mis errores y disponerme a reparar doblemente los daños producidos*.

Los perjuicios no son únicamente los daños físicos o mentales, pero también la negación de intenciones o de sentimientos de otros; a veces la falta de importancia dada a las dificultades de los otros, el no respetar el ritmo de cada uno, la indiferencia...

Qué profunda la meditación que revela cuándo el perjuicio a otro es más grande que el perjuicio al que uno ha podido estar sometido.

Qué profunda la meditación que hace acceder a la necesidad de reconciliarse con uno mismo, sin culpabilidad y sin enjuiciamiento, simplemente con la voluntad de liberarse y de liberar al otro.

La reflexión profunda sobre este Principio abre una puerta muy grande. Es como una inmensa esperanza de “algo nuevo”, lavado de impurezas. Y eso abre la puerta de la Alegría.

10. EL PRINCIPIO DE SOLIDARIDAD

Cuando tratas a los demás como quieres que te traten te liberas.

(Purificación, La forma de la representación personal, Ver lo que no es movimiento-forma, Separación de las sensaciones puras)

Este Principio es el acto moral por excelencia.

Lleva a una apertura, a una comunicación positiva con los demás. La aplicación de este Principio no es el encerramiento ni la falta de comunicación. Cuando *no trato a los demás*, yo no hago como quiero que hagan conmigo. Esta inmensa distancia en la que me ubico a veces entre el mundo y los demás, no es la forma en que quisiera ser tratada. “*No hago a los demás lo que no me gustaría que me hagan*” solamente justifica el aislamiento o la falta de preocupación por el otro. Es una falsedad para la conciencia. La regla de oro va más lejos, es activa, invita a hacer algo con los otros.

Tratar al otro como quisiéramos ser tratados va a implicar que el otro es siempre la prioridad, que nunca es un problema en sí mismo, ni una interferencia, ni una molestia, ni una amenaza. Eso no me impide diferir un acto o una acción con el otro, pero jamás la indiferencia.

Este Principio puede ser un compromiso nuevo de resistir al encerramiento y al aislamiento, acogiendo a eso que debe ser y -sobre todo- acogiendo todos los encuentros.

Los encuentros no son jamás fortuitos. La persona que se ha cruzado en mi camino necesitaba de mí o yo necesitaba de ella. Y en ese aporte mutuo, hay un diluvio de energía que se transmite recíprocamente.

11. EL PRINCIPIO DE NEGACIÓN DE LOS OPUESTOS

No importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es que comprendas que tú no has elegido ningún bando.

Este Principio esconde una profundidad muy singular.

¿Qué es un bando? Determinados ámbitos, valores, acciones a través de las cuales uno se identifica y cree que son elegidos, refiriéndose a nuestra "intencionalidad".

Una carta de Silo a Karen en 2003 da una nueva claridad.

La gente cree que decide pero son los acontecimientos los que llevan las vacas al matadero. Son pocas las oportunidades de decisión que hay en cada ciclo histórico. Se avisa, se exhorta a elegir y la gente toma un rumbo u otro... se sigue la luz de un faro o los conjuntos se pierden en las tinieblas. Así, la responsabilidad personal y la responsabilidad histórica no están dadas por lo que la gente cree que hace o decide sino por su adhesión o rechazo a la luz del faro. Eso es lo que cuenta en el Destino de cada uno y de los conjuntos, porque "no importa en qué bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es comprender que tú no has elegido ningún bando". Al comprender esto, la gente adhiere a la luz o la rechaza y la luz se acerca o se esfuma. Es el compromiso con esa luz lo que permite hablar de responsabilidad y de dirección. Todo lo demás, es la sombra de una sombra; el sueño de un sueño; la imagen de un espejo en un espejo.

Comprendiendo que uno no elige nada, uno se puede liberar del "peso de las circunstancias" y entender entonces su gran libertad: adherir o rechazar la luz.

No hay "opuestos", no hay ni "mejor" ni "peor" en definitiva. Pero nos complacemos en las falsas antinomias que nos dejan la sensación de existir en esa aparente oposición.

Consecuentemente, el registro de avance se produce al acercarnos a la luz.

Cuando ésta se manifiesta (se acerca), todo se esclarece: No hay opuestos, "todo es como debe ser", "todo es perfecto", como si en todo lo que hay, existe un Plan.

Mi libertad consiste sobre todo en responder con gran permanencia a la búsqueda primordial, a no perder de vista el faro, a saberlo presente en la neblina, a no olvidar jamás que guiará mi frágil esqui en todas las tempestades, a agradecer de continuo... a entrar en oración y agradecimiento cuando la luz se manifieste plenamente.

12. EL PRINCIPIO DE LA ACUMULACIÓN DE LAS ACCIONES

Los actos contradictorios y unitivos se acumulan en ti. Si repites tus actos de unidad interna, ya nada podrá detenerte.

Si cada acto contradictorio se acumula en mí, predisponiéndome a su repetición, cada acto contradictorio evitado tiene un gran valor. Si cada acto unitivo se acumula en mí, predisponiéndome a su repetición, cada acto unitivo es un gran avance.

La dificultad te estimula, la contradicción te inmoviliza dentro de un laberinto...

He aquí un criterio: aquello que te inmoviliza, que te enferma, que te paraliza.

La importancia real de destruir las contradicciones internas me convenció.

Una lente "subida" como algo que se construye pacientemente, paso a paso, con humildad; el operador contribuye a acumular.

Este Principio 12 hace volver sobre todos los otros: constituyen juntos una forma -a la vez- compleja y sencilla, como un dodecaedro: multifacético pero finalmente una esfera en su reducción simbólica.

Un acto que no respondiera a todos esos Principios, no participaría de esta forma y no tendría más que una validez parcial.

Síntesis de los Principios 9 al 12.

Grande es la fuerza renovadora de estos últimos cuatro Principios.

Tienen la transparencia y la potencia de la prueba de lo experimentado. Son “indudables” e “ineludibles”.

Son como una corriente que podemos (o no) dejar pasar a través de nosotros.

Nos abren a la bondad y a la compasión.

Su aplicación permanente nos convertiría en seres nuevos, de mayor bondad, sabiduría y gran fuerza.

Conclusiones

Travesemos a veces noches negras en la cuales no percibimos ni la luna ni las estrellas. Cual es el sentido de estas oscuridades ¿

¿La humildad?

¿El refuerzo de la voluntad por continuar?

¿La autenticidad (refiriéndose a la *fuentes* y no al *yo*)?

¿La profundización en la unidad?

El amanecer alborea; revelando aquello que aterrizzaba, pero también las verdaderas trampas, los escollos encontrados, evitados por poco.

Hemos fracasado y seguiremos fracasando una y mil veces más, pero volamos en el pájaro llamado Intento que vuela por encima de las frustraciones, las debilidades y las pequeñezes. (Silo, PDV, 4 de mayo 2004)

Pero es *el intento que vale la pena vivir.*

El valor no está en la creencia ingenua de la ausencia de contradicción, sino en el triunfo sobre ella. El hombre valiente no es quien no tiene contradicción sino aquel que aprende a superarla.

¿Y cuál es el sabor del acto de unidad? Para reconocerlo te basarás en la profunda paz que acompañada de una suave alegría te pone en acuerdo contigo mismo. Este acto tiene por señal a la verdad más íntegra porque en él se unifican en estrecha amistad el pensamiento, el sentimiento y el hacer en el mundo. ¡Indudable acción válida que se afirmaría mil veces más si se vivieran otras tantas vidas!

(Silo, Humanizar la Tierra, El Paisaje Interno, §4)

GRACIAS SILO

Bibliografía

Todos los textos en cursiva son extractos de:

- SILO, *El Mensaje de Silo*, web www.silo.net/es
- SILO, *Celebración del Mensaje*, PDV, 4 de mayo 2004, www.silo.net/es
- SILO, *Inauguración del Parque Latinoamericano de la Reja*, Buenos Aires, Argentina, 7 de mayo de 2005, www.silo.net/es
- SILO, *Jornadas de inspiración espiritual*, 6 de mayo 2007, PDV, www.silo.net/es
- *El Manual de los Mensajeros*, Parques de Estudio y Reflexión de Toledo, 2010.
- *El Libro de la Comunidad para el desarrollo humano*, Ediciones de la Comunidad, Madrid, 1981.
- SILO, *Conferencia sobre la Meditación Trascendental*, agosto 1972, Buenos Aires.
- *Las Cuatro Disciplinas*, edición interna, Madrid 2010, www.parquepuntadevacas.net
- *Carta de Silo a Karen en 2003*.